



 **Carabobo:**
una espléndida victoria

Junio 2022



Carabobo: una espléndida victoria

Entrevista

al G/B Frank Zurita Hernández, jefe de la
División de Adiestramiento Militar de la
Universidad Militar Bolivariana de Venezuela
(UMBV)

Fuerte Tiuna, Caracas, 2021

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Freddy Nájuez

Vicepresidente Sectorial para la Comunicación, Cultura y Turismo

Jorge Elieser Márquez Monsalve

Ministro del Poder Popular para el Despacho de la Presidencia y Seguimiento de la Gestión de Gobierno

Gustavo Augusto Cedeño Aguilera

Director General de la Oficina de Prensa Presidencial

Coordinación Editorial

Bianca Borrero
Katuska Loreto

Investigación y Redacción

Prensa Presidencial

Diseño Gráfico, Diagramación e Infografía

Atahualpa Calderón

Blancos criollos contra blancos peninsulares

Lo grande de Carabobo es la unión: Bolívar consolida que sus jefes, su cabecillas entiendan que solamente con la unión, con el respeto a un solo líder como autoridad suprema, se debe dar una batalla decisiva.

Simón Bolívar, en la campaña del 1818 fracasó y lo derrotan; en 1819 se va para la Campaña de Nueva Granada cruza Los Andes y lo dan por muerto, hasta que regresa casi a finales de 1819.

En 1820 con el Armisticio y Tratado de Regularización de la Guerra, se consolida como jefe de la República y logra dar la Batalla de Carabobo de 1821.

Bolívar tuvo un aprendizaje muy grande: primero en lo referente a su clase social como mantuano. El cambio social no lo entenderá sino hasta el año 1814. Comienza la Revolución de Independencia del 19 de Abril de

1810 y luego la Declaración de Independencia en 1811; en 1812 se pierde la Primera República. Bolívar es un hombre que piensa que esto es una guerra de las élites, que la Independencia que se está declarando no es una Independencia para los esclavos, para el pueblo llano, para los indios, para los pardos, para los zambos. Es una Independencia para los blancos criollos, para sus papás, que son los ricos, los grandes cacao, los dueños de la tierra, esa guerra era contra los blancos peninsulares, los blancos españoles puros que venían de la península, por eso el nombre.

Esos blancos que eran españoles que tenían un régimen político militar establecido, un régimen donde tenían un virreinato, una intendencia, una capitanía general, aduanas y cuerpos armados; pero esos cargos todos pertenecían a los que eran españoles puros, no le pertenecía o no podían acceder a ellos los blancos criollos que a pesar de toda la riqueza que tenían, a pesar de todo el dinero, dueños de la tierra, de haciendas, del gran comercio, la industria, no tenían accesibilidad a los cargos políticos. La revolución de Independencia nace bajo esa premisa: ese grupo, que eran los poderosos y que permiten el 19 de Abril, querían quitar a los españoles peninsulares y ponerse ellos, los blancos criollos, pero sin desorden ni bochinche. Los negros, los indios y demás grupos sociales y raciales, se quedarían igualitos donde están.

Miranda y los blancos criollos

Bolívar, cuando se inicia el proceso de revolución de Independencia no tiene en cuenta esa situación. Sin embargo, un personaje importantísimo que es Francisco de Miranda, un hombre que viene de la Revolución de Estados Unidos, que participó en la Revolución Francesa y viajó por el mundo, por Europa, llega a Venezuela en 1810 traído por Bolívar y comienza a insuflar el ánimo revolucionario, más allá de lo que querían esos blancos criollos, del cual era enemigo Miranda. Su papá no era un blanco español puro, ni rico tampoco, como dicen por ahí: “era el hijo de la panadera”. Esa clase mantuana había adversado a los padres de Miranda, lo había adversado al punto que lo vejaron, y no lo dejaron que fuera comandante de las milicias. Miranda se va con ese rencor de aquí y cuando regresa es muy mal visto por esa clase de los ricos pudientes criollos.

A su regreso a Venezuela, Miranda comienza y forma la Sociedad Patriótica y en las miles de discusiones que tenían todos los días, agitando —mantenían las



ventanas abiertas y se escuchaba lo que ellos hablaban en la Sociedad Patriótica—, se estaba pidiendo la libertad para todo el mundo: para los negros, para los indios, para los pobres, para los zambos. Esta petición se fue regando poco a poco en lo que era la provincia de Caracas, que

“Maracaibo, Coro y Guayana no se adhieren al proyecto de Independencia, sino que lo adversan y declaran la guerra contra la provincia de Caracas y hay que someterlos a sangre y fuego”

no era nada más la Caracas que conocemos hoy, sino que la provincia llegaba a Guárico, Barcelona, todo eso pertenecía a la provincia de Caracas, ese pueblo se fue insuflando de un ánimo de Independencia.

Cuando se da el proceso, las provincias de Maracaibo, Coro y Guayana no se adhieren al proyecto de Independencia, sino que lo adversan y declaran la guerra contra la provincia de Caracas y hay que someterlos a sangre y fuego. Entonces comienza esa guerra donde Miranda va a ser protagonista de primer orden, pero va a fracasar porque le hacen la vida imposible estos blancos criollos, evitan que él tenga éxito como general, al punto que se ve en la necesidad de capitular en el año 1812.

La Campaña Admirable

Bolívar pierde el castillo de Puerto Cabello —que es una de las causas por las que se pierde la Primera

República—, se va al exilio en Cartagena, después que entregan a Miranda. Regresa nuevamente en el año 1813 en lo que se llamó la famosa Campaña Admirable. Vino desde Colombia, que se llamaba entonces Nueva Granada, como un general victorioso, pide permiso al Congreso de la Nueva Granada, entra a Venezuela y hace lo que es la Campaña Admirable, llamada por los historiadores así porque con un puñado de 400 hombres más o menos, logran llegar hasta el corazón de Venezuela, que es Caracas, y toman la capital. Eso lo hicieron enfrentando a un ejército realista de ocho mil hombres que estaban dispersos en toda Venezuela. Lograron capturar la capital de Venezuela, liberarla. Nació la Segunda República.

Las Élites y las Milicias

Se había perdido con Miranda la Primera y Bolívar con la Campaña Admirable retoma ese camino de la Segunda República. En octubre de 1813 lo nombran Libertador en el convento de San Francisco y entonces comienza un proceso social interesantísimo y es que en ese ejército que Bolívar está conformando, sus generales pertenecían a la élite; eran los hijos de los grandes cacahos, esos generales eran los Martín Tovar, los Montilla, gente adinerada que tenían haciendas y se habían convertido de la noche a la mañana en generales de una revolución; eran militares, pero milicianos, pertenecían a las milicias. Bolívar era un coronel de las milicias, de un batallón que había

fundado su papá que eran los Blancos de Aragua. Eran unos privilegiados y comienzan hacer una guerra por ese ideal de Independencia, de República; pero al final cuando terminaba cada batalla, ese soldado que era el esclavo, ese soldado que iba allí, que era el mestizo, el pueblo llano, regresaba nuevamente a su hacienda como esclavo, no tenía ningún beneficio, no les daban grados militares dentro del ejército, no ascendía, no subía de cargo, no recibía tierras. ¿Cuál era su recompensa? Ningún reconocimiento, sino que ese hombre vuelve nuevamente a la hacienda como esclavo. Era una contradicción porque me estas pidiendo que luche por una República, por una bandera, por un escudo, por un himno, me estás diciendo que luche por un país libre pero, ¿libre para quién? ¿para ti, para los ricos que son ustedes y nosotros seguimos igual?

José Tomás Boves

Es en ese momento surge una figura, muy mal estudiada en Venezuela, que se llama José Tomás Boves, español asturiano, un hombre con cierta cultura, había estudiado en una escuela para pilotos de barcos. Llegó a Venezuela, por un asunto de contrabando hasta Calabozo, en el hoy estado Guárico, y allí lo desterraron con una sanción que le dieron, por ese mismo problema del contrabando. Boves es un español, pero pulpero, bodeguero. Es un hombre que tiene su bodega, vende cueros, comercia con ganado y eso lo lleva a conocer ese pueblo profundo, a relacionarse con esos llaneros,

con negros esclavos, con los cumbes de los negros que se escapaban de las plantaciones.

Boves fue conociendo la idiosincrasia de ese pueblo llano, de ese pueblo abandonado y ciertas circunstancias lo llevan a liderar un grupo militar. Primero quiso ser patriota, pero los patriotas lo rechazan y lo regresan nuevamente a Calabozo. En Calabozo lo vejan los mismos patriotas y lo golpean; en el medio de la plaza le ponen la cabeza y las manos en un cepo y allí lo ultrajaron, lo golpearon, le lanzaron frutas podridas, lo azotaron.

Antoñanzas lo libera en Calabozo. Boves surge como una figura, un torbellino que va aprovechar esa circunstancia y va comenzar a tener un ascendiente, él mismo se va percatar que tiene un aura, que tiene un magnetismo natural para con esa gente

“Boves Comienza a armar un ejército desde abajo, de gente pobre, esclavos, negros, indios; un ejército totalmente distinto al ejército al que se estaba oponiendo, el de las élites”

pobre que lo seguía. Comienza a armar un ejército desde abajo, de gente pobre, esclavos, negros, indios; un ejército totalmente distinto al ejército al que se estaba oponiendo, el de las élites. Ese ejército va ser un río humano de gente descontenta, de personas que en 300 años no han tenido otro destino sino el de la caña de azúcar, el latigazo y ser esclavo. Se van a ver de repente en un ejército con grados militares, obteniendo grados

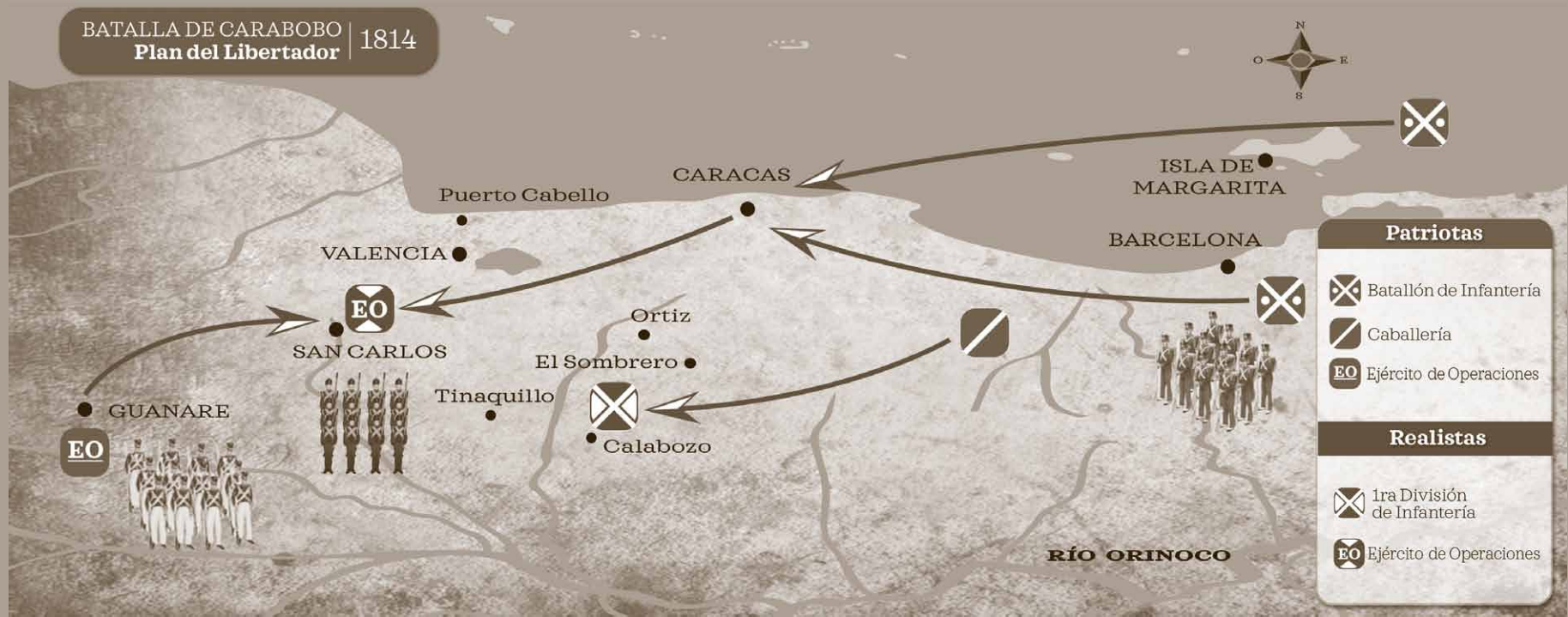
de tenientes, capitanes, jefe de una región, jefe del pueblo de Tiznados. Boves les va ofrecer una “democracia real”, ya no es una democracia etérea, una cosa allí que no se sabe qué es, una cosa simbólica, una República, sino que esos hombres que le siguen van pasar ahora a tener: si le cortas la cabeza a tu amo, te quedas con la finca de tu amo, te quedas con la hacienda, te coges el ganado, los caballos, le robas la mujer y bueno y empiezas a ser alguien; si me traes una oreja de quien era tu jefe, te doy otros grados, otras permanencias.

Boves comienza hacer una “democracia efectiva” y por eso es que logra alzar veinte mil hombres en toda Venezuela, Bolívar apenas puede con cinco mil, cuatro mil. El país era totalmente una reacción contra los patriotas. Bolívar todavía no había entendido qué

había ocurrido: no se había tomado en cuenta a los más importante que era la gran masa del pueblo. Y no lo podía saber porque Bolívar era un mantuano, un rico mantuano; la fuerza de trabajo de una hacienda eran los esclavos y se entendía que era así. Miranda andaba con dos esclavos al lado y nadie dijo nada por eso, era lo normal.

La campaña de 1814

Bolívar con la derrota que sufre en el año 1814, decía: “ojalá alguien en el futuro se dedique a escribir sobre la campaña de 1814”. Una campaña donde recogió los mayores laureles, pero también derramó las mayores lagrimas. Triunfos que fueron con sabor a derrota, lo poco que pudo obtener.



Fue una masacre 1814: en Venezuela murieron 60 mil personas, hay que verle la cara a eso. Un país que tenía 700 mil habitantes aproximadamente y que casi el 10 por ciento de la población aproximadamente quedó aniquilada; y no quedaron aniquilados por un arma de destrucción masiva, ni por armas químicas, sino a machete, lanza y sable. Se podrán imaginar lo sangriento que fue, no hubo pueblo que se salvara aquí, la gente huía por los montes, se promovió la Emigración de Oriente. Caracas fue evacuada y se fueron 8 mil personas: unos por el camino de La Pastora hacia Maiquetía y otros, por la vía oriente. De Caracas fueron a tener hasta Cumaná, huyendo la gente desesperada porque no había cuartel para nadie.

Aparte de eso, estaba decretada la Guerra a Muerte por el mismo Bolívar en 1813. Le respondíamos a los españoles con la misma moneda que nos estaban pagando ellos, solo que Bolívar lo hizo en forma de un Decreto: así fueras español, sino te rendías y no te pasabas a las filas patriotas, no había prisioneros de guerra; no valía rendirse, no valía el yo no quería estar allí, te capturaban y te ejecutaban. A eso se estaba enfrentando la población en ese momento.

Bolívar se ve en la dificultad, después de la Emigración a Oriente, de irse de Venezuela, en septiembre de 1814, desde Carúpano. Antes de irse hace un documento importantísimo que se llama el Manifiesto de Carúpano donde trata de explicar las razones de la



pérdida de la Segunda República. —Ya había hecho un primer manifiesto que lo hizo en 1812, cuando se fue de Venezuela, que se llamó el Manifiesto de Cartagena donde explica las causas de la pérdida la Primera República. En la Segunda República, el Manifiesto de Carúpano, documento importantísimo, comienza diciendo que son nuestros hermanos los que nos han provocado la derrota, los que han provocado el desastre. Los propios venezolanos han acabado con su libertad por la ignorancia y el fanatismo religioso. La iglesia se aprovechó justamente de ese contexto social y bueno lo usó contra los patriotas: primero con el terremoto de 1812 que mató una cantidad gigantesca de personas en Venezuela y derrumbó todas las ciudades. Ese terremoto ocurrió un jueves santo y jueves santo fue un 19 de Abril de 1810. Nosotros dos años antes habíamos hecho el primer movimiento hacia la Independencia y un jueves santo en el año 1812 ocurre el terremoto,

entonces la iglesia aprovechó ese momento para decir “miren el castigo de Dios”. Así como hoy, la Conferencia Episcopal está a favor de los ricos y en contra de los pobres. Eso ocurría igualmente en esa época, Bolívar fue acusado de hereje, excomulgado de la iglesia, representaba un enemigo del sistema.

Alejandro Petión y la libertad de los esclavos

En 1814, Simón Bolívar sale nuevamente hacia Nueva Granada y por temora enfrentarse otra vez a una guerra civil se va para Jamaica y de allí en 1815, sale para Haití. En 1816 arma la Expedición de los Cayos y se viene a Venezuela. En



Haití tuvo contacto con un personaje famoso que es el presidente Alejandro Petión, un negro haitiano, un hombre que ha liderado la revolución de Independencia en Haití, donde se ha cometido también una persecución contra los blancos, una matazón de todos los hacendados franceses que estaban allí, los arrasa.

Petión queda como líder del movimiento en un momento dado y es quien le dice a Bolívar: “tú no vas a poder ganar esa guerra en Venezuela si no liberas a los esclavos venezolanos, sino haces que la gran masa de la población se

someta, se sostenga en el movimiento de Independencia, no vas a lograr absolutamente nada”. Por eso es que Bolívar en Carúpano, apenas llega y pisa tierra firme, el primer Decreto que expide es para la libertad de los esclavos. Todavía un poco timorato, pide que se presenten a servir en el ejército, no es que están libres totalmente. Eso le trajo una gran discusión entre sus compañeros, especialmente, contra Mariño y Bermúdez. Lo critican porque ¿cómo tú vas a liberar a los esclavos que son la mano de obra en nuestras haciendas? ¿te volviste loco Bolívar? Bueno es una promesa que le ha hecho a Petión: armas, barcos, pertrechos, municiones si y sólo si le da la libertad a los esclavos. Fue lo que hizo Bolívar llegando.

Cuando Bolívar regresa, ya Boves ha desaparecido. Boves muere en Urica en el año 1814, desaparece ese personaje que fue un torbellino, una tormenta, no sé cómo llamarlo, un Chávez, un fenómeno Chávez. Un hombre que surgió y embriagó a todo el mundo con eso de que peleaba con sus hombres, tenía esa características de líder, comía con su gente, dormía con ellos. En su ejército nada más habían como once blancos, de los 20 mil hombres que lo componían; de esos 20 mil no comandaban ni siquiera los blancos, eran los negros.

Pablo Morillo y la guerra internacional

El general español Pablo Morillo llega en el año 1815 como jefe de la expedición que mandan de España para Venezuela y observados estos movimientos

insurgentes y todo este desastre que se están produciendo aquí.

Mandan una expedición de diez mil hombres a que ponga orden en Venezuela a la orden del general Pablo Morillo, personaje importante que va a durar en Venezuela desde 1815 hasta 1820, hasta poco antes de comenzar la Batalla de Carabobo. Este es un general prestigioso, un general que viene de combatir a Napoleón Bonaparte en España, en la Península. Un general que es victorioso, que ha sido soldado de la marina, pero se convierte en general de tierra también, de la infantería de marina. Ese hombre que manda Fernando VII con diez mil hombres a someter a sangre y fuego a Venezuela, venía con la misión de ser pacificador. Morillo desembarcó en Carúpano con sus 80 buques de transporte, imagínense despertar un día en Carúpano comiéndose una empanada de cazón y cuando ves el horizonte ves 80 buques de transporte, y un buque insignia el San Pedro Alcántara y dices ¿qué es esto?. Nosotros de invasiones sabemos, no es la primera vez que nos han invadido, por eso es que le tenemos tanto temor a una invasión porque sabemos lo que es eso y lo que produce.

Con la llegada de estos diez mil hombres ocurre un fenómeno importante: la guerra dejó de ser una guerra entre venezolanos. Hay que entender que hasta ese momento la situación que se vivía en Venezuela involucraba pocas tropas españolas. Realmente, aquí habían realistas contra patriotas, pero la gran mayoría eran venezolanos. Habían venezolanos realistas y

habían venezolanos patriotas, es como si hubiera una guerra entre escuálidos y chavistas, pero todos somos venezolanos; o contra imperialistas y pro imperialistas, pero los pro imperialistas son venezolanos pro yanquis, tienen esa ideología pues. Había gente que era pro monárquico, pro del rey de España, aunque no lo conocían porque estaba a diez mil kilómetros de distancia, por eso éramos súbditos. Esa guerra que se produjo en esos primeros años de lucha fue una guerra fratricida, una guerra entre hermanos, una guerra entre nosotros mismos, y esa guerra va cambiar de fisionomía cuando aparece Pablo Morillo, un general español que se baja con diez mil tropas peninsulares, españolas, con su uniforme, con sus caballos, con todo su poderío militar imperial y entonces la guerra, ya no es una guerra entre venezolanos, es una guerra internacional, es una guerra contra un enemigo que podemos ver quién es, ya no son nuestros compañeros, nuestros hermanos, nuestros primos con quien nos estamos peleando, sino que estamos peleando contra unos tipos que si son españoles de verdad, verdad.

Morillo desembarca en el año 1815 y se encuentra que Boves ya murió y queda ese gran ejército, esa masa de 20 mil hombres, todos negros, zambos, indios; y él que es un español blanco, monárquico, empieza a decirle a los que le acompañan que hay que desmovilizar ese ejército, porque aquí no queda ni un blanco. El se sorprende y escribe una carta: “Su Majestad estoy aquí impresionado de la poca cantidad de gente blanca que

ha quedado en Venezuela”. Los han arrasado a todos, era una guerra de carácter racial, donde Boves decía que no debía quedar un blanco en Venezuela.

Si Boves hubiese triunfado: ¿qué hubiese pasado con Boves?, ¿hubiese obedecido al Rey?, ¿hubiese peleado contra Morillo?, ¿qué hubiese pasado allí realmente?. Boves era un fenómeno, era español y peleaba a favor del Rey, pero hacia todo lo contrario a lo que el Rey quería: ¿cómo era eso?, ¿qué hubiese pasado ahí?. Bueno la historia misma dejó que ese capítulo pudiéramos dilucidarlo.

Llega Morillo y desmoviliza ese ejército que tenía como segundo hombre al mando a un español de las Islas Canarias, llamado Francisco Tomas Morales. Hay una diferencia no más, que uno es José Tomas Boves y el otro es Francisco Tomas. Los dos eran igualitos de malos y Tomas Morales como que era peor todavía.

Tomas Morales lo nombran brigadier del ejército español, lo ascienden pero inmediatamente recibe la orden de que hay que desmovilizar a esos negros; entonces hombres como Chepito González, Torrealba, que eran hombres que se habían ganado su grado militar de coroneles a punta de lanza de llaneros, guapos y bravos los mandan presos para Puerto Rico, presos para España. Empiezan a desmovilizar a los cabecillas para dismantelar a ese ejército que era un peligro para todo el continente. Imagínense una guerra como en Haití, una guerra de carácter racial.

Cuando Bolívar llega a Venezuela en el año 1816 —acuérdense de lo que había pasado en 1815—: se consigue que ya Morillo está aquí, ya ha pacificado Venezuela, a las pequeñas insurgencias que eran aquí guerrillas y sobre todo en los llanos de oriente. Páez comienza a insurgir en los llanos venezolanos pero está apenas comenzando, y Morillo tiene el control de lo que es la zona norte costera, tiene el control de Cartagena de Indias, Nueva Granada. Ha pacificado todo, tiene a Bogotá bajo su comando, tiene Caracas bajo su control y ha cumplido hasta el momento lo que el Rey le pidió, pacificar a Venezuela. La pacificó. A punta de hambre mató nada más que cinco mil personas en Cartagena de Indias; en Bogotá entró a sangre y fuego y fusiló un poco de gente también, de esa manera puso orden.

“Bolívar llega y comienza a armar ese ejército incipiente, con esclavos, con gente del pueblo, comienza allí el embrión de ese gran ejército que vamos a ver en Carabobo”

Bolívar llega y comienza a armar ese ejército incipiente, con esclavos, con gente del pueblo, comienza allí el embrión de ese gran ejército que vamos a ver en Carabobo; comienza darle paso a hombres iletrados, que no son los mantuanos, que no son los cultos, que no son sus amigos de infancia, sino que comienza a darle puestos a hombres como Juan José Rondón, Leonardo Infante, los Monagas, que tenían su dinero porque eran

hacendados, pero muchos generales, coroneles que venían del pueblo llano se comenzaban a ganar su jerarquía a punta de valentía y de logros y méritos militares.

Bolívar todavía tiene problemas con los caudillos. Él llega a Venezuela y se trae a Mariño, viene con Piar, viene con Bermúdez, viene con los Montilla y todos ellos adversaban a Bolívar, no lo veían todavía como el hombre que podía conducir los destinos del país, sino que lo veían como un caraqueño mantuano, con una gran personalidad.

Bolívar se había ido en el año 1814 y ese liderazgo se resquebraja. Él se va de Venezuela y ellos se quedan aquí. Se quedó José Félix Ribas que era su tío político, estaba casado con una hermana de la mamá del Libertador y José Félix Ribas no se fue de Venezuela, se quedó combatiendo contra Boves. Se quedó José Francisco Bermúdez, se quedó Piar, se quedaron los Monagas que eran unos muchachitos en ese momento, pero Bolívar se fue.

José Félix Ribas mete preso a Bolívar y a Mariño, solo que estos logran escaparse y se van en un barco y cuando llegan a Margarita estaba Piar esperándolos y les cayó a cañonazos desde Pampatar, no dejó que el barco atracara en Margarita. Bolívar y Mariño se tuvieron que ir de Venezuela huyendo y ese estigma quedó allí entre esos líderes militares: “Bolívar era un cobarde, Bolívar se fue, Bolívar nos abandonó, Bolívar huyó”. Bolívar tiene que recomponer nuevamente ese prestigio.

Bolívar, un hombre que convencía con la palabra

Bolívar era un hombre que convencía con la palabra como nadie, tenía poder de convencimiento, una forma de hablar y expresar las ideas que de verdad enamoraba y convencía a la gente. Petión lo reconoce rápidamente como jefe de Estado y como un hombre político, de todos era el que más tenía talento. Bolívar tenía realmente una idea de país, un proyecto, y por eso es que Petión le dice a todos los caudillos “no, no, aquí si ustedes quieren una incursión armada es bajo la autoridad suprema de Simón Bolívar; si no, no les doy nada”. A ellos no les dieron nada, ni barcos ni armamentos, sino que se los dieron fue a Simón Bolívar, por esa amistad con Petión.

Bolívar llega con esa autoridad, se hace investir como Jefe Supremo en Margarita, lo reconocen. Hace una convención en Margarita en 1816, que es la primera zona de Venezuela que tocan viniendo de Haití. Arismendi, los Monagas, Mariño, Piar, todo el mundo dice: Bolívar tú eres el Jefe Supremo. Pero una

“Bolívar era un hombre que convencía con la palabra como nadie, tenía poder de convencimiento, una forma de hablar y expresar las ideas que de verdad enamoraba y convencía a la gente”

vez que tocan tierra firme ¿Qué pasa? Típico de los venezolanos, cada quien agarró por su lado. Mariño se fue a armar su ejército por allá, Piar se fue para el Zulia, todo el mundo agarró y dijo si te hemos visto no te conocemos, y empezó entonces una lucha. La idea de Bolívar era que esos cuadros militares salieran a formar un ejército, salieran a buscar gente, reclutar gente y armar un ejército para poder enfrentarse a Morillo; el caso es que no lo logra, tienen sus diferencias.

En ese año 1816 a Bolívar lo van a derrotar en Ocumare de la Costa; se ve abandonado allí en las playas de Ocumare. En un intento de desembarco para llegar por Maracay a Caracas, lo derrotan, se ve sorprendido. Morales lo persigue y casi que lo agarra en las orillas, se salva por un oficial llamado Bideau que también era oriental; Juan Bautista Bideau lo salva, se lo lleva en un barco y vuelve a Haití, otra vez Petión le vuelve a dar apoyo. Por eso es que nosotros le debemos tantas cosas a Haití y tenemos ese pueblo abandonado, por eso Chávez mantuvo su pasión por ayudar a Haití porque Haití en los dos momentos que le correspondió darnos el apoyo, no dudaron, fueron solidarios.

Bolívar vuelve en la segunda Expedición de los Cayos a Venezuela y desde Barcelona lucha contra los caudillos —Bermúdez le había faltado el respeto y le zumbó un sablazo por allá por Güiría y peleó con Piar también, tenía esas enemistades—. Bolívar decide irse desde Barcelona a la provincia de Guayana, tenía claro que si

consolidaba capturar esa provincia, alejada de la zona norte costera de Venezuela, dominada ampliamente por Morillo, ellos podían con esa vía de comunicación importantísima que es el Orinoco —que tiene salida hacia el océano Atlántico, teniendo la comunicación con el exterior, con Europa—, recibir pertrechos de guerra por allí, se trataba de una zona que no ha sido desbastada por la guerra, que posee cultivos, posee ganado, posee carne, comida, posee los recursos que ellos necesitan.

Emprende entonces la liberación de la Provincia de Guayana en el año 1817. Previamente a esto van a ocurrir eventos importantes como es la toma de la Casa Fuerte de Barcelona, donde terminan de derrotar a los patriotas y masacran a los que están defendiendo la Casa Fuerte. Bolívar logra unos días antes salir de Barcelona y se enrumba hacia Angostura y en ese ínterin se va a dar la famosa Batalla de San Félix, donde el general Carlos Manuel Piar va a ser el gran héroe de la Batalla de San Félix. Va a liberar la Provincia de Guayana y le va a permitir a Bolívar instalarse en Angostura.

Otra vez el caudillismo

Vuelve otra vez el suceso del caudillismo.

Piar un hombre que adversaba al Libertador, tenía talento, era un buen militar, sentía que no le debía nada al Libertador, que la liberación de Guayana había sido producto de su esfuerzo y su sacrificio, que la Batalla

de San Félix la había ganado él como General y decide empezar a conspirar contra Bolívar. Hay unas cartas muy elocuentes para la gente que siempre pregunta: ¿Mira es verdad que Bolívar hubiese fusilado a Piar? Bueno, cuando yo pongo a la gente a leer esas cartas que Piar escribió y que se las mandó al Padre José Félix Blanco, que era jefe de las minas que estaban en las misiones en Angostura, bueno prácticamente dice que Bolívar es un ladrón, que se está robando las mulas.

Empieza a conspirar contra Bolívar abiertamente y Bolívar, a su vez, lo empieza a seguir porque sabía que de todos esos jefes el peligroso era Piar: era un hombre que tenía más comunicación con la gente de color, podía movilizar esa gran masa, podía hacer lo que Boves había hecho en un momento determinado, podía resquebrajar la unidad. Por eso decide la captura de Piar, a quien aseguró licencia para que después se fuera. Piar siguió conspirando y siguió hablando y le dieron el grado de General en Jefe y aún así hizo caso omiso a esto. Lo hacen preso, lo llevan a Angostura, se le hace un juicio, se le lleva a un Consejo de Guerra y bueno determinan que es culpable y lo terminan fusilando. Ese fusilamiento va a poner fin a la situación de inestabilidad y amenaza entre los caudillos.

La Campaña del Centro

Mariño cuando ve que fusilan a Piar, se puso derecho y se apareció en Angostura, se metió en cintura. Bolívar

mandó una comisión a los llanos a decirle a Páez: “Mire acabamos de fusilar a Piar, Bolívar pregunta si usted está con él o no, si usted lo va a apoyar”. Páez, que era un centauro dijo que sí, acepta la autoridad de Bolívar. El ejército del llano reconoce a Bolívar, el ejército de oriente reconoce a Bolívar. La gran unión de esos dos ejércitos va a ocurrir por primera vez en el año 1818 en el Hato Caña fístola, en el estado Apure.

Bolívar va a hacer una campaña impresionante, se va ir de Angostura, remontando el río Orinoco hasta la desembocadura del río Apure, en lo que hoy es el estado Apure; cerquita de esa desembocadura está el Hato Cañafístola y ahí se va a conseguir con Páez por primera vez en su vida, se van a conocer los dos.

Páez hace una descripción de la letra y ortografía de Bolívar, de su fisionomía, de su cuerpo, cómo era, cómo hablaba, cómo era su voz, cómo eran sus zapatos, de qué tamaño era, de todas esas cosas y bueno se van a conocer los dos y van a emprender entonces una campaña militar, que según los historiadores la denominaron: Campaña del Centro, va a ser la primera vez cuando los patriotas van a tratar de disputarle a Morillo su poderío militar en el Centro-Norte de Venezuela.

Tiene lugar entonces la famosa Toma de las Flecheras en el año 1818. Pasan el río Apure y ocurren con Páez sucesos impresionantes. Bolívar le dice “no tenemos embarcaciones para cruzar el río Apure”. Ese río tiene como 800 metros de ancho, profundo, lleno

de caimanes, tembladores, pirañas y los españoles del otro lado. Entonces Páez le dijo: “No, no, pero sí tenemos las embarcaciones, —¿Pero dónde están las embarcaciones, General?!—Las tiene el enemigo, ya se las vamos a quitar”; y bueno, se quitaron todos la ropa, se zumbaron a caballos, hacen una proeza pues, cruzan el río Apure a nado con los caballos con el agua hasta el cuello; los caballos nadando le daban golpes al agua para que los caimanes no se acercaran, eso es una proeza. Llegaron allá, tomaron la lancha de los españoles, los sorprendieron y Bolívar dice: “Si yo no hubiese visto esto con mi propios ojos pensarían que me están engañando”.



Empieza esa proeza de los venezolanos de hacer cosas increíbles con Páez a la cabeza, que era un hombre que ha heredado parte de esas tropas de Boves. Páez va a tener esa característica, sin quererlo, esas características que tuvo José Tomás Boves. ¿Cuáles eran? Ese liderazgo natural, ese carisma, un hombre extremadamente fuerte para la fatiga, un excelente jinete, un tipo que domina ese caballo como si fuera parte de su cuerpo, pero aparte de eso come con ellos, habla con ellos, duerme con

ellos, les permite el saqueo, era lo principal que quería un llanero. Un llanero quería como Boves combatir y saquear: si tú me permites eso, eres un buen jefe, el que no lo haga es un mal jefe. Bolívar no permitía que saquearan, no estaba de acuerdo con en eso. Páez si lo permitía; hereda ese gran recurso que dejó Boves y mete a esa gente en el carril de la Independencia a favor de los patriotas, se va a la Campaña del Centro y va a finalizar con una campaña fugaz de Bolívar persiguiendo a Morillo desde Calabozo hasta el Centro, casi cerca de Caracas en las Cocuizas. Luego lo van a perseguir a él, se va a dar la batalla del río Semén en Guárico, la tercera batalla de la Puerta, donde por primera vez van a herir al general Pablo Morillo. Le dan un lanzazo en la ingle y casi lo matan; pero a Bolívar allí casi lo derrotan, casi lo capturan, casi lo matan en un sitio llamado el Rincón de los Toros, todo eso es parte de esa Campaña del Centro.

Congreso de Angostura

Bolívar se ve obligado a irse a finales del año 1818 hacia Angostura, nuevamente derrotado. No logró pues sus objetivos, pero es el hombre que jamás se rinde. Una cosa importante de Bolívar era la constancia ante la adversidad, era trabajar con nada, trabajar sin recursos; es un hombre que va a conseguir donde no hay: cuando todo el mundo piensa que no se puede hacer absolutamente nada, él va a conseguir una solución a los problemas. Es su voluntad de acero, de hierro, de no rendirse jamás, de imponerse a la adversidad la que va a lograr sacar ese ejército hacia adelante.

Y así fue en el año 1819, cuando está en Angostura, en medio de la nada va a reunir un cuerpo de diputados, va a reunir ese embrión de República que era. En 1816, cuando se encuentra en Margarita, Bolívar dice: “Ha comenzado el tercer período de la República”; es decir, es la Tercera República. La Segunda había empezado en agosto de 1813 y se perdió con Boves en 1814. La Tercera República va a continuar hasta que muere Bolívar en 1830; aunque realmente podríamos decir que se mantiene hasta 1819 porque Venezuela desaparece en 1820, pasa a formar parte de Colombia, comienza un período distinto. Esa Tercera República duró hasta 1820 con la aparición de Colombia como país. Bueno allí Bolívar va a hacer su famoso Congreso de Angostura, va a reunir el Congreso Constituyente, va a poner el mando a la orden de los diputados, va a entregar su autoridad que es un gesto simbólico que hasta el momento, fíjense la gran ayuda que nos ha dado a nosotros ese gesto de hace 200 años, ¿cuál es? Esa es la seriedad de Bolívar.



Bolívar pudo haberse cogido el país, era el Jefe Supremo — decir: aquí el jefe soy yo; como Boves pues, el jefe soy yo aquí—. No, Bolívar llegó y dijo: no, no, yo me desprendo del mando y ustedes tomen. Fue una acción de civismo. Ese congreso de pocos diputados iba a ser una cosa importante para el mundo. Constituyó un gesto simbólico decirle a la gente cómo formar una República seria; decirles, estamos formando un país con todas las bases que necesita, que requiere, pero sobre todo dejándolo para la posteridad, a nosotros hoy. Por eso nuestra lucha por unas elecciones para un parlamento, respetar los lapsos constitucionales es lo que hasta ahorita nos ha salvado de una invasión, hemos respetado eso pues contra viento y marea. No, que los Estados Unidos dicen que aquí no van a haber unas elecciones porque Trump dijo que no; aquí sí porque la Constitución de nosotros dice que sí hay elecciones; no que aquí no corresponde. Hay elecciones parlamentarias les guste o no les guste; que no va a ir nadie, no importa, hay elecciones parlamentarias y corresponden las de alcaldes y gobernadores y nosotros tenemos que ir apegados a esa Constitución, no salirnos de esa Constitución porque ese es un legado de Bolívar y eso es lo que hace un país serio, prestarle atención y obedecer sus leyes, sobre todo su ley fundamental.

Bolívar hace su Congreso de Angostura, hace el famoso discurso de Angostura y retoma otra vez la acción militar hacia los llanos de Venezuela con el general Páez tratando de ver qué hacer: no pudimos derrotar

a Morillo en el 18, pero vamos a lanzar una campaña entonces en el Apure, donde Morillo le va a dar pelea y tratar de expulsarlos de Venezuela.

Hechos históricos relevantes

Van a ocurrir hechos históricos relevantes como la Batalla de las Queseras del Medio, el famoso Vuelvan Caras —mil veces recitadas por el Comandante Chávez—; esa Batalla se va a dar contra el general Morillo, pero más allá de eso no se logra gran cosa desde el punto de vista militar. Morillo no se deja sorprender, es un General veterano, no cae en la trampa. Cuando comienza el invierno, que los llanos se inundan nuevamente, es imposible seguir peleando. Morillo se retira hacia el norte de Venezuela, hacia sus cuarteles del invierno, así se llamaban, para resguardarse justamente de ese período de lluvia y Bolívar queda aislado en el Apure en unas cuantas islas que es donde puede más o menos sobrevivir. En el llano cuando llueve hay que sacar las vacas, llevarlas a un sitio para salvarlas, el resto queda totalmente inundado. Aquí es donde Bolívar hace la genialidad. En medio de esa inundación, toma la decisión, nada más y nada menos, contra viento y marea, contra todo pronóstico, de ir donde Morillo piensa que no va a ir en ese momento.

Morillo está pensado que Bolívar va a sus cuarteles de invierno y se va a quedar tranquilo esperando que llegue otra vez la temporada de sequía para seguir con

la guerra. Pero Bolívar va aprovechar ese momento de descuido de Morillo y se va a lanzar hacia el sur, hacia los llanos de Casanare que también están inundados, va a remontar la cordillera de Los Andes y va a caer por sorpresa en el Valle de Sogamoso para sorprender al ejército de Barreiro, de los militares españoles que están custodiando a la capital del Virreinato de Nueva Granada, que es Bogotá. Entonces va hacer una campaña heroica, una campaña que va a partir desde Mantecal, donde va a recorrer aproximadamente 600 kilómetros con el agua al pecho, donde la comida era súper escasa.



De tres mil hombres que Bolívar saca de Mantecal a duras penas llega con mil a la falda de la Cordillera de Los Andes. Y va a emprender una cosa todavía más osada que es subir esos páramos sin casi ninguna preparación, con hombres que no están acostumbrados a estar en los hielos, en la nieve, etc.. El va a sacar la mejor voluntad de sus hombres. El poder de convencimiento es tal en Bolívar que logra que Santander lo apoye con una gran cantidad de soldados y va a remontar ese páramo

andino por donde el enemigo no se lo espera, por el sitio más difícil y va a caer entonces en el Valle de Sogamoso, dará las famosas batallas: Batalla de Gámeza, Batalla de Pantano de Vargas y la Batalla de Boyacá.

Nueva Granada

Morillo va a recibir en su despacho en Caracas la funesta noticia de que Bogotá ha caído sorprendentemente, cuando él se imaginaba que Bolívar estaba en los llanos venezolanos o estaba en Angostura nuevamente. Resulta que el hombre tomó nada más y nada menos que la joya de la corona: el Virreinato de la Nueva Granada. Nueva Granada no había sufrido ningún tipo de desgaste durante la Guerra de Independencia hasta el momento se había mantenido como un territorio rico en abundantes recursos, con una cantidad importante de gente que no tenía Venezuela; Venezuela había sido arrasada en esos años de lucha desde 1812 en adelante; había quedado arrasada por completo por el terremoto, por la guerra, no había recursos, eran escasos todo tipo de suministros de guerra. Bolívar da ese golpe maestro que pone contra las cuerdas a Morillo, quien ha sido sorprendido: le toman el ejército de Nueva Granada y rápidamente se apoderan entonces, se pone en sitio a Cartagena de Indias, a Popayán que es el sur de Colombia. Bolívar toma los puntos importantes, los puntos críticos, neurálgicos, estratégicos y domina el escenario del Virreinato y se va a presentar entonces a finales del año 1819 como el gran triunfador, como el gran héroe que todo el mundo estaba

necesitando, esa victoria que él necesitaba para consolidarse como Jefe Supremo, un triunfo que no se lo va a poder disputar Páez. A pesar de que le dio unas misiones a Páez para hacer esa campaña, Páez no las cumplió; el terruño de los llanos no hizo nada, al parecer si a Bolívar lo mataban por allá, para él mejor.

República de Colombia

Bolívar apareció triunfante y eso ya lo consolida como el gran jefe, el hombre de la estrategia. Solamente hombres como Napoleón Bonaparte y Aníbal lograron una proeza semejante al cruzar Los Alpes y caer en Italia. Bolívar ya es el Jefe Supremo, aparte de jefe de la República, Presidente, que también lo será a partir del año 1819. El 17 de diciembre de 1819 se decreta la Ley Fundamental de Colombia donde va a unirse Venezuela, Nueva Granada con el Departamento de Quito y se va a constituir lo que se llamó Colombia. No la Gran Colombia, sino Colombia la grande, la heroica. Hasta ahí llega Venezuela en su Tercera República, convertida ahora en Colombia.

La Rebelión de Riego y Quiroga

Entramos en el año 1820 con una excelente noticia para el Libertador: en España se ha producido una rebelión de los militares que están en el Puerto de Cali. En ese puerto había 20 mil hombres listos para zarpar hacia Venezuela, una segunda expedición como la de Morillo, pero más grande, el doble. Pero esos hombres

en su mayoría eran adversarios del Rey de España, eran militares liberales y esos militares estaban conspirando, no querían venir a Venezuela porque sabían que la guerra en Venezuela era una guerra a muerte, aquí no habían prisioneros de guerra. Dirían, “los diez mil hombres que fueron en la primera expedición de Morillo no han regresado ¿y nos van a mandar ahora a nosotros? Nos están mandando porque somos enemigos del gobierno, no queremos ir”.

Se va a producir una rebelión contra el absolutismo de Fernando VII, en ese grupo de militares que lideran dos coroneles: Rafael del Riego y Antonio Quiroga, por eso se conoce con el nombre de Riego y Quiroga. Estos dos militares dan un golpe de Estado, ponen en jaque al Rey de España y lo hacen jurar una constitución liberal, es decir, una constitución donde él pierde el poder absoluto como monarca, tiene que compartir ese poder con un parlamento.

La expedición no sale para Venezuela y Bolívar cuando se entera de esas noticias dice: “fortuna loca del destino, ya no viene ninguna expedición para acá”. Morillo queda aislado aquí en Venezuela porque lo que le quedan son los recursos que tiene y no va recibir a más nadie. Por lo tanto, lo más probable es que ellos negocien con nosotros, hacer un Armisticio. Eso Bolívar lo prevé desde principios de 1820 y es lo que va a ocurrir.

Armisticio y Tratado de Regularización de la Guerra



Bolívar va a acercarse al ejército realista, lo va cercar desde el sur de Venezuela; y Morillo se va a concentrar en el norte de Venezuela, solamente a sus espaldas el mar, por donde puede recibir algunos recursos, pero ya no tiene la facilidad de maniobra en Nueva Granada, no puede sacar recursos de Guayana, queda limitado. Todavía con fuerza suficiente para contener una guerra que en largo tiempo va a ser una derrota. Lo obligan las autoridades españolas a negociar con quienes hasta ese momento eran llamados los insurgentes rebeldes y cualquier otro nombre que fuera despectivo, que era el que nos daban. Pero pasaron de la noche a la mañana a dirigirse a Bolívar como jefe supremo de la República de Colombia, presidente de la República de Colombia, empiezan a reconocer que existe una nación aquí, que somos una fuerza beligerante que tiene derecho a luchar y que está peleando por su libertad, por su independencia y es lo que va a ocurrir cuando se planta el Armisticio

y el Tratado de Regularización de la Guerra, que va a terminar con la Guerra a muerte. Esto le da a Bolívar el reconocimiento internacional que él necesita, van a reconocer a Colombia como una República —no lo van a reconocer de hecho, es decir ellos no se van a doblegar y decir ustedes son una República independiente—, lo van a reconocer bajo la figura de presidente de la República en el Armisticio, reconocen al ejército de Colombia. Bolívar se plantea como una entidad que existe, una entidad nacional, muy cerca ya de conseguir la liberación. Todavía no tiene el reconocimiento de España la Independencia.

En el año 1820, Bolívar con el general Morillo—un militar de experiencia y el mejor curtido aquí en Venezuela para dar la guerra—, se reúne y en una noche lo convence de que es mejor que se vaya con su prestigio intacto, que ha logrado durante cinco años pacificar, lograr sus objetivos; que se vaya como un general victorioso, como un general invicto porque lo que le espera es la derrota.

Y cuando Morillo hace sus cuentas militares, 2+2 es igual a 4: usted no tiene refuerzos, no vaticinar a nadie, nosotros estamos creciendo, usted está disminuyendo, usted va salir de aquí derrotado y usted va a firmar la capitulación de la derrota de España en este continente. Entonces Morillo decide irse y se va de Venezuela un 17 de diciembre del año 1820, se va para España y queda al mando del ejército español, el mariscal de campos Miguel de la Torre.

La liberación de Maracaibo

Va a ser contra Miguel de la Torre que nosotros vamos a dar la batalla decisiva. Bolívar sabe que es cuestión de tiempo. El Armisticio se plantea desde noviembre con seis meses de duración, un alto al fuego, cese de las hostilidades, intercambio de comercio entre las regiones que están bajo el amparo del Armisticio, se acaba la Guerra a Muerte, hay que respetar los prisioneros de guerra, se le va respetar la vida a las personas, se va hacer canje de prisioneros, se les va respetar sus bienes, etc, se dan una serie de consideraciones. Pero, el 28 de enero de 1821 ocurre la liberación de Maracaibo.

Maracaibo va insurgir bajo un proceso auspiciado por el general Rafael Urdaneta, quien va a liberar Maracaibo. Como Bolívar presta auxilios militares a la ciudad de Maracaibo para que los españoles no tomaran la ciudad, esto se va a tomar por parte de los españoles como una afrenta, como un rompimiento del Armisticio. Se fijan, entonces, 100 días de plazo, desde el 28 de enero para dar inicio a las hostilidades el 28 de abril de 1821.

La estrategia de movilización hacia la batalla decisiva

Una vez que se inician las hostilidades, Bolívar se prepara para una batalla decisiva, y sabe que esa batalla

va ser en alguna parte de Venezuela, posiblemente en el centro de Venezuela, todavía no sabe que es Carabobo. Bolívar sabe que van a una batalla decisiva, que los dos ejércitos ya están por definir la situación. Es imposterizable para los españoles tratar de dar una batalla decisiva que los consolide porque no van a recibir refuerzos y comienza el Libertador a trazar toda una estrategia para dar una batalla en las mejores condiciones posibles.

¿En qué va consistir esa estrategia? En una estrategia de movilización de sus tropas, que van a partir desde diferentes puntos de Venezuela: el general Rafael Urdaneta va seguir desde Maracaibo, con la intención de dirigirse a Coro-Carora-Barquisimeto-San Carlos, esa era la idea inicial.

El ejército de los españoles está en el centro, en Carabobo, está protegiendo Puerto Cabello. Las tropas realistas están concentradas en el norte de Venezuela; los españoles, de espaldas al mar, la única forma que tienen de recibir refuerzos es por Puerto Cabello, que es La Fortaleza, el Castillo de San Felipe, un castillo que Bolívar perdió en 1812 y que provocó la pérdida de la Segunda República. Ese castillo es su único punto de entrada para recibir refuerzos ¿Qué estaban protegiendo los españoles? Que ninguna vía de comunicación les impidiera acceder a Puerto Cabello.

¿Cuál es el objetivo de Bolívar? Salir desde Maracaibo, lanzar al general Rafael Urdaneta en este sentido

Barquisimeto-Coro, para que esas tropas que están en Puerto Cabello, que en el momento se movieron hacia el sur para hacerle frente, porque Bolívar venía avanzando, el Libertador en persona venía desde los llanos de Venezuela, avanzando hacia San Carlos, en esta dirección. Él quería que estas tropas pudieran atraer a parte de estas fuerzas y que se fueran contra esas fuerzas de Urdaneta para que despejaran.

■ Principio de concentración de fuerza y diversión

Bolívar va a mandar a Bermúdez para que lleve desde oriente la diversión que saldrá desde Barcelona con dirección hacia Caracas, amenazando Valencia, para igualmente atraer tropas que están reunidas y se vayan hasta arriba a defender a Caracas; y cuando el Libertador se presente en Carabobo consiga menos cantidad de tropas y pueda dar una batalla decisiva con superioridad numérica. Eso es lo que se llama en la guerra el *principio de concentración de fuerza*, que significa: si nosotros estamos en guerra y ustedes son mi enemigo, si yo me disperso, es decir, si empiezo abarcar este espacio ¿Qué van hacer ustedes? Van a tratar de evitar que yo les pueda caer y los pueda envolver. Ustedes van a colocar fuerzas frente a mí todo el tiempo para evitar que yo los envuelva ¿Dónde está la genialidad del concepto? En esa apertura de la fuerza, donde yo puedo atacar un lugar, un punto débil

donde yo puedo pasar; entonces eso fue lo que hizo Bolívar, con estas diversiones estratégicas. Se llaman así, *diversión*.

¿Qué es una diversión? Un entretenimiento, esa es la palabra exacta. Originalmente se utilizaba ese término *diversión*, porque cuando vas a un cine, a un circo, te diviertes, estás entretenido, estas en otra cosa, no estás pendiente; entonces la *diversión* es eso, un entretenimiento.

Esas grandes diversiones buscaban era eso, que el hombre que estaba tratando de concentrarse por una batalla decisiva, diga: “oye están atacando Caracas, manda al general fulano de tal a que vaya a resolver”... “allá Morales, mire que viene Urdaneta bajando por Carora”..., “manda unas tropas entonces para Barquisimeto para que lo contengan allá en San Felipe”..., “mire que Bolívar por no sé dónde”... Cuando vas a ver y se dan cuenta se halló ya en Carabobo, impidiendo el paso para que fueran a Puerto Cabello. El mariscal Miguel de la Torre tiene 4 mil 700 hombres, en vez de tener 6 mil; y Bolívar se presenta con 6 mil soldados, logra el principio de concentración de fuerza que es superioridad numérica en el punto decisivo en el momento culminante.

Eso es lo que logra Bolívar con el principio de concentración de fuerza y las famosas diversiones. Logró todos esos movimientos geniales que sus

generales hicieron, sin celular, sin radio, sin teléfono, lograron esas comunicaciones a esa distancia tremendas y todo el mundo en desconcierto porque logró el objetivo.

Se presentan todos los generales en San Carlos. En una casa llamada La Blanquerase reunieron días previos a la Batalla de Carabobo.

El ejército del mariscal De la Torre tiene varios días apostado en Carabobo. ¿Por qué en Carabobo? Estaban custodiando la puerta principal hacia Puerto Cabello para garantizar la retirada ante una derrota; igualmente, los realistas trataron de contener el avance hacia Caracas, aunque les llegó Bermúdez por las espaldas y los amenazó.

Días previos los patriotas salen de San Carlos, van hasta Tinaquillo y allí deciden irse por la dirección que conocemos hoy de Taguanes-Campo de Carabobo, allí Bolívar va a constituir sus tres divisiones en su ejército, lo va organizar de manera clásica a la usanza de la época: a cada división le va

“Bolívar conforma tres divisiones en su ejército, con el general Páez al frente de la primera división; el general Manuel Cedeño, con la segunda y el coronel Ambrosio Plaza, en la tercera división. Son 6 mil hombres aproximadamente, 4 mil de la caballería y 2 mil de infantería”

colocar al frente el jefe más capaz, que en este caso va ser el general Páez con la primera división; el general Manuel Cedeño, con la segunda división y el coronel Plaza, aunque ya le habían dado su nombramiento de general pero no lo sabía, en la tercera división. En total son 6 mil hombres aproximadamente, de los cuales aproximadamente 4 mil son de la caballería y los otros 2 mil hombres van a ser de infantería. Es un ejército que anda a caballo, un ejército altamente móvil, un ejército que basa su poderío en la velocidad, en la acción de choque de los caballos, que significa que si usted tira un caballo encima y le atropella hay que verle la cara a un caballo que viene a 60-70 kilómetros por hora, ponerse al frente y en masa es difícil, y con lanzas afiladas más difícil todavía.

El método táctico de resistencia revolucionaria: la fijación

Nosotros dependíamos mucho de esa acción y aquí va entrar un evento importante en la estrategia que ustedes van a notar, que es el método táctico de resistencia revolucionaria que son los cuatro elementos de combate. En una batalla, en cualquier batalla que ustedes analicen ya sea ofensiva o defensiva van a conseguir cuatro elementos que están allí presentes: el primer elemento es el *elemento de fijación*, que significa que yo debo procurar que esa fuerza enemiga que está al frente de mí es como, imagínate que yo estoy aquí y yo te agarro a ti por los

hombros y tu tratarás de irte para la izquierda y yo no te dejo, y te tratas de ir para la derecha y tampoco te dejo, y tratas de retroceder y yo te persigo, entonces eso es lo que se llama fijación. Yo te aferro a un lugar, no quiero que te muevas de ahí, trato de aferrarte, pero ¿cómo hacemos eso en la guerra si no tenemos brazos para agarrar por los brazos al enemigo? Lo hacemos con el poder de fuego, disparando con un gran volumen de fuego, y eso es lo que primero va hacer Bolívar.



La primera acción del Libertador en la Batalla de Carabobo una vez que sube al cerro Buena Vista es analizar las posiciones enemigas. Se da cuenta que el general Miguel de la Torre lo está esperando en un sitio de Carabobo que es un desfiladero, es decir, una garganta que permite el paso cómodo y fácil hacia una llanura. El general Miguel de la Torre basó su defensa en el desfiladero, en El Abra de Carabobo, así se llamaba. Ese sitio es el único espacio geográfico que permite un

acceso fácil con los caballos hasta la llanura, ahí colocó su gran defensa La Torre e invitó a que no quedara otro remedio: o me atacas frontalmente y tratas de sacarme de esta posición o vas a tener que evolucionar por alguno de los lados míos, flanco derecho o flanco izquierdo. Es decir, si te vas por la izquierda con el poco de caballos que tienes, mira lo que hay aquí, un barranco, cuatro quebradas, por aquí no vas a poder pasar; y si te vas por la derecha, tampoco vas a poder pasar. Entonces por ahí va obligar La Torre a que evolucione el ejército de Bolívar.

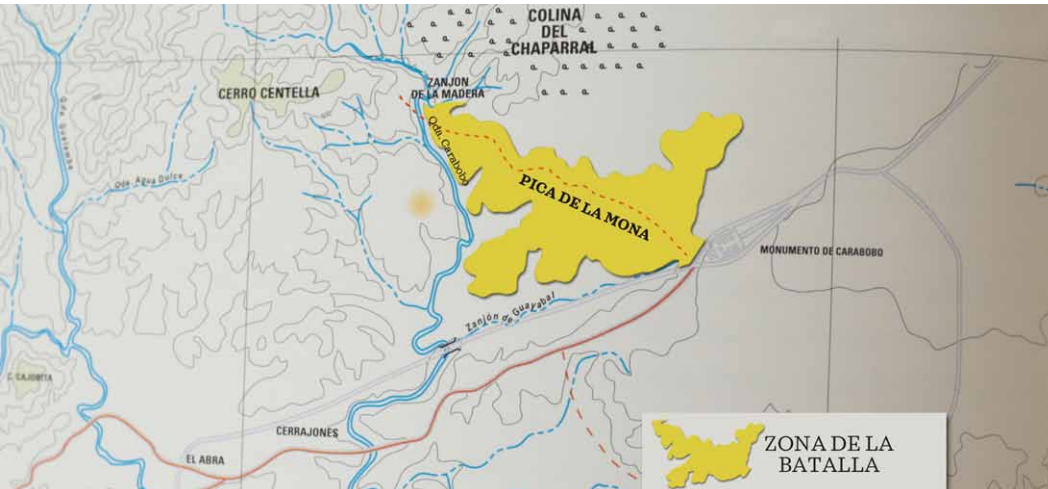
Bolívar muy inteligente le hace ver a su adversario que tiene razón, parece que la única forma de maniobrar es un ataque de frente y forzar esa posición. De paso, detrás de él, los realistas tienen una artillería colocada para disparar con cañones, por si acaso logra ese acceso.

Entonces Bolívar simula con la tercera división, hace el primer movimiento que es el movimiento de fijación, va mandar a su tercera división con el general Plaza, a que trate de fijar ese movimiento allí; pero Bolívar se va ir a la cabeza de esta división de Plaza, mientras que las divisiones de Páez y Cedeño las va a mantener ocultas en su retaguardia. Si yo paso por aquí llego rapidito a la sabana, pero para llegar a esta sabana aquí está este hueco, están cuatro cerros, no se puede pues. Esto es lo que tengo yo al frente como estrategia, ¿cómo resuelvo este problema?.

El engaño

Bolívar se va a la cabeza de la tercera división para cumplir el segundo elemento: que es *el engaño*. Significa que al ir él al frente de la tercera división, como esto es un terreno muy quebrado no se puede observar si viene solo la tercera división o vienen más unidades; si las otras venían detrás no se puede apreciar, sino que en muy pocos sectores se puede ver que viene una gran masa de gente a combatir y el jefe viene a la cabeza.

¿Qué significa que Bolívar en persona viene al frente? Armando escándalo, se montó en una choza, miro para allá, zumbó un peñonazo, lanzó dos tiros, ¿Qué quería? Hacer notar que él estaba allí. La Torre hasta ese momento piensa que efectivamente Bolívar va hacer un ataque frontal, él viene a la cabeza de su gente pero resulta que por detrás Bolívar estaba mandando sus tropas ocultas por un terreno que no se puede observar. Vienen estos avanzando, tratando de llegar a la sabana. Bolívar sabe que esta estrategia es un movimiento arriesgado, las tropas se pueden perder, pero vienen una detrás de otra. Páez y Cedeño, sus dos divisiones vienen avanzando sin ser vistos; entonces él estando a la cabeza, pensaría: “ya estos tipos cayeron en la trampa, yo estoy ocultando este movimiento, no lo han visto. Pero en cualquier momento estos tipos van aparecer aquí no puedo hacer que aparezcan muy allá porque los voy a perder de vista y no los voy a poder controlar”.



Bolívar lleva a los prácticos. Los prácticos son los expertos en el terreno que él había tomado en Tinaquillo, gente que sabía cuáles eran las veredas que habían allí y tiene un práctico al que le pregunta específicamente: ¿Cómo hago para llegar a esta sabana, por un camino que no sea este camino? Y esos prácticos le dicen: sí, conocemos un sendero que se llama La Pica de la Mona ¿Quién más lo conoce? Páez no lo conoce, va con unos baquianos por aquí pero no los conoce, pero Bolívar tiene al hombre que lo conoce. Entonces él en persona comienza a abrir un caminito, con Bolívar a la cabeza, y esta gente empieza a darse cuenta. Pero, ¿qué hace Bolívar yéndose para allá para la derecha? Empiezan a dispararle y a seguirlo. ¿Qué está haciendo? Y empiezan aferrarse el tiroteo aquí frontal, y es cuando Bolívar llega y se enlaza con Páez, con Cedeño y los mete por La Pica de la Mona hacia la sabana, no sin antes recibir disparos de la artillería.

La reserva

La Torre se da cuenta de que lo están envolviendo, Bolívar va a la cabeza y los está metiendo por La Pica de la Mona. Están flanqueando por el lado derecho nuestro. La Torre empieza a sacar batallones, que estaban custodiando y los empieza a mandar a la sabana para que contengan al general Páez y no le permitan subir a la sabana. Acuérdense que la sabana es como un altiplano. Entonces La Torre saca tropas de un lado y las mete en otro, pero si yo estoy sacando tropas de aquí para meter allá ¿Qué está pasando? Estas quedando debilitado. Empieza a empujar, porque ya perdió esa fuerza, la que tiene la usa para evitar que los patriotas lleguen arriba, y empieza a debilitarse. Es lo que llaman el tercer elemento: *la reserva*.

La ruptura

Páez se va a convertir en el elemento de *ruptura*, es quien lleva la acción principal, el que va a llegar al objetivo, los demás están trabajando para Páez. Cedeño se coloca en posición central para apoyar si Páez lo necesita; él está en el medio la refriega. Páez logra su cometido.

Fue realmente importante que Bolívar haya escogido al Centauro de Los llanos en el ataque principal, en la ruptura y haber colocado al batallón Cazadores Británicos, quienes tenían la mayor experiencia disparando en la infantería.

Valga la digresión: anteriormente, en el siglo XIX, cuando la gente disparaba en la infantería, los que eran novatos, cuando hacían el primer disparo, como era un fusil de chispa, es decir un fusil que golpeaba una piedra y producía una chispa; cuando encendía la pólvora que se llamaba la cazoleta producía un fogonazo muy grande y te quemaba las cejas, el pelo y sentías una incandescencia en la cara. Normalmente, los reclutas soltaban el fusil y salían corriendo, me quemé la cara, me quedé ciego, eso se llamaba foguear al hombre. Foguearlo significaba que disparara una, dos, tres veces, para que perdiera ese miedo por el fogonazo que no le iba hacer nada; entonces por eso es que ahora escuchas, cuando la gente va jugar vóleibol, ese no está fogueado, ese equipo vamos a foguearlo con el otro. El fogueo, esa palabra viene de ahí del fogonazo del fusil. La Legión Británica era una legión fogueada, esos ingleses habían peleado contra Napoleón en Europa.

En esa época sabían que en la guerra te iban a matar y tenías que poner el pecho ahí y avanzabas marchando, sonaba la primera descarga y caían cinco compañeros tuyos. Imagínense mantenerse allí y no salir corriendo; hoy no salen corriendo, se tiran al suelo. Tirarse al suelo era un deshonor, no podías cubrirte con nada, era una cosa que avanzabas y era la valentía, el pundonor, era mantenerse en la línea, no romper la línea, y estos hombres eran expertos en mantener la línea. Una vez que esa línea llegaba al objetivo, el que tenía que salir corriendo era el otro; cuando no podías disparar más,

que se te acababan los cartuchos, estos hombres iban a la bayoneta y ya prácticamente la pelea estaba decidida.

Bolívar pone en la ruptura a la infantería Bravos de Apure, y pone a Cazadores Británicos siguiendo a Bravos de Apure. Efectivamente, cuando éstos entran en la sabana se consiguen con una masa que está en la altiplanicie, en lo más alto; ellos están abajo, en la quebrada de Carabobo, y reciben un ataque mortal desde arriba hacia abajo que destruye al Bravos de Apure y prácticamente lo desordena por completo y hacen que se retire Bravos de Apure. Pero entra la Legión Británica que logra contener el avance de esas unidades españolas que venían bajando con ese estoicismo propio de la experiencia que tenían, lanzan un ataque a la bayoneta, logran expulsar estas unidades.

El Bravos de Apure se reorganiza con Páez y 150 jinetes apenas, porque sus otros 2 mil caballos estaban buscando como meterse en la sabana, no podían subir porque estaban cubiertos, buscaban un camino más a la izquierda no lo conseguían. Páez logra con su Estado Mayor y parte del batallón de su Guardia de Honor subir a la sabana con 150 caballos, más la Legión Británica, y Bravos de Apure y es cuando van a lograr el desequilibrio de la batalla. Cuando Páez hace presencia en la sabana de Carabobo entra el factor psicológico, llegó Páez a la sabana, llegó Páez con sus caballos, llegó la caballería llanera, se acabó lo que se daba aquí, sálvense quien pueda, si el Centauro entró estamos liquidados, ese tipo es el de las Queseras del

Medio, el diablo, el brujo, estamos muertos y empiezan estas unidades a huir desordenadamente hacia la zona del actual arco de Carabobo, empiezan a replegarse. Páez comienza a dar la refriega en ese lugar.

Van a suceder unos eventos: en los primeros tiros cae el Negro Primero. Ese cuento de “vengo a decirle adiós” es muy bonito pero no ocurrió, a él lo matan y Páez ni siquiera se da cuenta de que lo matan, cuando se percató ya no estaba al lado de él. Páez le va a dar un ataque de epilepsia en esa batalla, el sufría de desmayos y en la sobre excitación se caía del caballo y lo va recoger un soldado de la caballería realista, un militar venezolano llamado Martínez que lo recupera e increíblemente se lo entrega a los patriotas, no lo mata. Páez se recupera nuevamente de ese soponcio que le daba y una vez que revivía de ese espasmo, volvía como una fiera. Estas unidades logran entonces, desalojar el Valencey que se va retirando hacia la zona del actual arco de Carabobo.

Plaza llega a la refriega, llega tarde. Bolívar le había dicho a Páez, que es general en jefe, ya la batalla está casi decidida. Plaza entra como un loco a disputar el Valencey y a tratar de ganarse sus charreteras también de general en jefe si es posible, y lo matan.

Cedeño entra retardado a la batalla porque era reserva y se pone él mismo a la cabeza de sus batallones. Cuando entra al campo, ya Páez había hecho lo que hizo; le toca a él, que era general de división, ganarse la de general

en jefe. Aquí en Venezuela no se ganaba el grado, sino dando la batalla, dando la guerra, peleando, esa era la única forma que tenían esos hombres. Matan a Cedeño tratando de rendir al batallón Valencey.

La retirada realista

El batallón Valencey es la única unidad prácticamente organizada que queda en el campo de Carabobo, recoge a los dispersos, recoge a los que están desbandados, se meten en su unidad el general mariscal De la Torre, Morales, y con esa unidad logran retroceder en orden, acosados por la caballería patriota desde Carabobo hasta Valencia.

Son nueve leguas, 35 kilómetros de retirada. Van a llegar en la noche a la ciudad de Valencia y hasta allá los va perseguir Páez. Pero cae un torrencial aguacero que va impedir que esa persecución sea exitosa, no logran darle alcance en la totalidad al batallón Valencey y bueno se le va escapar en las noches por las calles de Valencia, se va refugiar al pie del cerro Naguanagua y de ahí van a subir por el camino de San Esteban hasta llegar al Castillo de Puerto Cabello al día siguiente, donde trancan las puertas, suben el puente, sueltan los cocodrilos, preparan el aceite caliente, tipo asedio a la fortaleza que ustedes conocen, se van a encerrar allá adentro y se van a refugiar mil 400 hombres de los 4 mil 700 que se presentaron en el campo de Carabobo. Entre dispersos, heridos y muertos esa es la cantidad de pérdidas que tendrá el ejército realista.

Nosotros vamos a perder aproximadamente, según Bolívar, 200 hombres apenas; las cifras dicen que son un poco más, pero bueno es el parte del Libertador. 200 hombres entre muertos y heridos, la mayoría de la Legión Británica que es la que sufre los mayores daños.

De esta manera se va consolidar, como dice el Libertador: “con una espléndida victoria el nacimiento político la República de Colombia”. Eso es la batalla de Carabobo.

La batalla duró más de una hora

Bolívar, para que fuese más grandilocuente su Parte de la Batalla de Carabobo dice que la misma duró 30 minutos: “en treinta minutos todo fue envuelto”¹.

Esa batalla comenzó a las 4:30 de la mañana con el movimiento desde la sabana de Taguanes hasta las 11:30 de mediodía que es cuando se llega a la sabana de Carabobo; es decir, todo ese trayecto desde las 4:30 hasta las 11:30 es una aproximación al combate. En ese trayecto van a ocurrir muchas cosas: mandar a Páez y a Cedeño por el camino de La Pica de Piedras Negras, el fuego de la artillería sobre las unidades patriotas.

¹ “El bizarro general Páez a la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente coronel Muñoz, marchó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo que en media hora todo él fue envuelto y cortado”. Fragmento de la Comunicación del Libertador Simón Bolívar dirigida al Exmo. Señor Presidente del Congreso General de Colombia, fechada en Valencia, 25 de junio de 1821.

Ocurre una serie de eventos importantísimos en ese trayecto de casi 20 kilómetros desde Taguanes hasta el campo de Carabobo, o sea que la batalla no duró realmente media hora. Media hora cuando se enfrentaron para subir la altiplanicie, el momento decisivo; pero la batalla como tal tiene una duración de más de una hora, casi dos horas desde que comenzó el fuego de artillería aproximadamente.

La Legión Británica

El Ejército Libertador contó con apoyo del extranjero. En la Legión Británica habían irlandeses, escoceses. También franceses y alemanes, el coronel Uslar era uno de esos alemanes.

Bolívar había diseñado la estrategia desde los años 1817-1818; había enviado emisarios a Europa para contratar tropas. Cuando cae Napoleón Bonaparte, en Europa quedan 200 mil hombres desempleados, que venían haciendo la guerra desde 1803 hasta 1813. 10 años combatiendo, quedan sin empleo y esos hombres son los que Bolívar manda a buscar con López Méndez, quien va a Inglaterra como emisario y los contrata. Esos son los hombres que empiezan a llegar a Venezuela en el año 1818.

No todos eran mercenarios, porque se ha tenido la figura del descrédito. Por ejemplo el coronel y general después, Johann von Uslar, bisabuelo de Arturo Uslar

Pietri, pagó su propio viaje y el de otros. No todos eran mercenarios.

La causa de la libertad americana llamó mucho la atención, unos eran aventureros, otros venían en busca de tierras, otros de algún grado militar.

A Inglaterra le convenía que España sucumbiera, entonces de ahí el apoyo.

Las mujeres en Carabobo



En cuanto a las mujeres y su participación en la batalla, en los relatos históricos, Arístides Rojas dice que se consiguen unos cuerpos, unos muertos, y que están unas mujeres disfrazadas de soldados.

En ese ejército que avanzó hacia Carabobo siempre había una columna de madres, mujeres, niños, familiares.

Eran quienes cocinaban para ese ejército libertador, era la logística que venía atrás.

Páez dice que lo más importante y más difícil de la batalla, era que traían 4 mil reses de Achaguas y esas reses se desbandaban en la noche; era un lío para recogerlas, era un desastre, pero era la carne que comía el ejército. Esas 4 mil reses quedaron allí en Taguanes, con esas mujeres y esos hombres y cuando se logró la definición de la batalla, llegaron esas mujeres y esos hombres con esas reses a despostar la carne. Eso era parte de la logística.

Las Mulas

Las mulas, el famoso animal producto del cruce de un burro con una yegua, era un animal muy apetecido para aquella época, porque eran animales de carga y Venezuela, increíblemente, no le ha hecho un reconocimiento a las mulas, era como decir el petróleo de la época. Las mulas se exportaban y eran una unidad de cambio directo por los recursos, por eso es que Piar ataca a Bolívar diciendo: “se han llevado todas las mulas de aquí, se las están robando”.

La mula era un 4x4, eso es lo mejor que hay. Es una jeep, una Toyota. Entre otras muchas cosas es el animal que más peso aguanta. Se puede mandar sola, a diferencia de otros animales, excepto el perro, a llevar un mensaje.

El Armamento

El armamento que llevaban para la época era el famoso fusil London Tower. Por cierto, es un fusil que está en la Academia Militar de Venezuela, expuesto en la

prevención, tiene su bayoneta y era el fusil que por excelencia se utilizaba. Venía de afuera: se compraban en Inglaterra y en las islas del Caribe.

Toda la infantería cargaba su fusil.

El armamento que se podía obtener era lo que estaba disponible sobre todo en las islas de las Antillas Holandesas donde había armamento de Francia, fusiles alemanes, fusiles ingleses; pero casi todos eran fusiles ingleses porque eran los que se podían obtener, se compraban en Jamaica y se traían.



Los sables igualmente tenían diferentes procedencias, había sables de caballería, sables de oficiales de infantería, franceses, alemanes, españoles. Había como dicen por allí, un menú variado en cuanto a las armas, de distintos calibres y formas. Lo que no había era artillería, nosotros no poseíamos cañones de artillería. Los españoles sí tenían dos piezas de artillería de campaña, dos cañones con lo que nos hicieron frente y nos provocaron gran daño; esos dos cañones se los capturamos a los españoles, se los quitamos y uno de esos cañones está en el Museo de Carabobo.

En cuanto a los cuchillos y otras armas que habían no me cabe duda que la gente del pueblo haya podido hacer algún aporte, aunque de eso los registros son sumamente escasos.

La dieta

El gran sustento alimenticio era la carne asada que es lo que se daba; ahumaban esa carne y era lo que se comía en la época, cuando no había sal, se salaba con el sudor de los caballos, la metían de bajo de la silla de los llaneros para que agarrara un poquito de gusto de sal del sudor y poder comérsela con algún gusto. Pero muchas veces comieron carne hasta sin sal; en la campaña de la Nueva Granada de Los Andes fue así, una carne totalmente sin nada, pero ese era el requerimiento. Se hacía arepa que era el pan del momento, la arepa era muy popular; no faltaba tampoco la ración de arroz.

La gran dieta: la carne, era lo que comían esas tropas para poder mantenerse. Por ahí hay algunos relatos de un papelón que se robaron los patriotas, que era importante porque era el dulce, era con lo que se hacía el guarapo también.

No había mango en la época, Bolívar no comió mango, a pesar de que ahorita hay muchísimo mango; sino imagínense: si llegó hasta el Perú sin mango, con mango llega hasta Argentina.

Básicamente esa era la dieta que tenían las tropas patriotas en ese momento.

Los españoles tenían otras cosas: vino, conservas, cosas propias que venían de la península. Nosotros nos conformábamos con la carne que era el principal sustento.

Al ejército español lo surtían de España, pero también se surtía de la carne que había aquí, dependían muchísimo del ganado que había en los llanos. Por eso cuando Morillo se ve arrinconado en la costa sabe que la carne se le va hacer escasa y eso es un problema.

Aunque en la costa se daba pescado, nosotros tenemos por ahí libros donde se muestran las raciones de comida, pero no era lo usual, la carne era básicamente el sustento.

El Reglamento de 1813

Bolívar había decretado un reglamento en 1813 donde hacía las divisiones y daba la especificación de los uniformes para diferenciarse de los españoles. Esa fue la base que sustentó la creación de los uniformes que se utilizaron en la Batalla de Carabobo. Aunque Bolívar, en 1813, dio fue la base de los grados militares. Esos grados que nosotros teníamos de España, los cambió y los convirtió en grados como los conocemos hoy: generales de brigada, generales de división, general en jefe, coroneles, tenientes coroneles; mientras que

en España se conservaban los grados de: tenientes coroneles, sargento mayor, que eran los mayores, tenientes coroneles, brigadier, mariscal de campo, capitán general.

Y en cuanto a los uniformes, efectivamente Bolívar dictó medidas para que fueran diferentes al de los españoles. El famoso color azul que fue el de los Bravos de Apure, azul de paño con vuelta encarnada color rojo. Hay gente que ha escrito sobre esto a profundidad. Hay un museo que les recomiendo ver aquí en la Escuela de Equitación, el Museo Negro Primero donde están expuestos unos excelentes uniformes.



Carabobo, caminos a la gloria

Nosotros estamos haciendo un libro que si Dios quiere va salir en el Bicentenario que se llama *Carabobo, Caminos a la gloria* que narra lo que ocurrió desde

Taguanes cuando hicieron el campamento hasta que llegaron a la Batalla de Carabobo.

La paga del Ejército Libertador

El ejército percibía un pago que para la época estaba extremadamente atrasados, porque la nación no tenía como producir eso, entonces se hacían unos vales, que eran como una especie de recibo; a cada soldado se le daba ese vale y en un momento determinado podía ser cobrado al Tesoro de la República y se les pagaba.

Bolívar previamente en el año 1818 hizo una ley de repartición de bienes, donde a cada soldado se le daba una parcela de terreno, se llamaba Ley de Bienes Nacionales para recompensar en gran medida, todos esos costos, esos gastos que no se le podían pagar al Ejército Libertador. Cuando terminó la guerra cada soldado se presentó con su vale, su recibo; mostraba su hoja de servicio y se le otorgaba un lote de terreno y así se trató de hacer justicia.

Los principios estratégicos de la guerra

Bolívar manejó como principio de guerra el principio de la concentración de fuerzas, que lo combinaba muy bien con el principio de la sorpresa y el otro principio que llaman la masa. Todos estos principios quedan imbricados en los cuatro elementos importantísimos que son: fijar, engañar, romper y la reserva.

Bolívar y el arte de la guerra

Bolívar era muy estudioso, tenía conocimientos. Sus grandes libros de historia eran libros de generales romanos, leyó los *Comentarios sobre la guerra de las Galias* de Julio César, por ejemplo, un clásico de Roma; Flavio Vegeciotambién era otro de los autores que él leía; Napoleón Bonaparte también estaba entre sus lecturas predilectas, Aníbal.

Fue un hombre con un conocimiento muy amplio de las campañas militares, de la guerra y manejó sus principios a la perfección; fue un hombre preparado, no fue ningún improvisado. Estudiaba y sabía el manejo de esas unidades y lo fue perfeccionando aquí en Venezuela, con victorias y derrotas. Hasta el momento que se hizo un especialista, logró la perfección, el arte.

Una de las cosas de las que siempre se cuidó Bolívar fue de dar una batalla donde no tuviese ventajas. Siempre trataba de atacar con superioridad numérica, aunque sus inicios de campaña fueron batallas de mucha rapidez en los movimientos, basados en la movilidad, en la rapidez. Con 400 hombres inició en Cúcuta la Campaña Admirable y pasó a Venezuela; con 400 hombres terminó llegando a Caracas, conquistando a Caracas, no hay duda de que es una audacia, pero esa audacia no la repitió más. Intentó hacerlo en 1816 fracasó; en 1817 fracasó también, y se dio cuenta que ya no tenía lugar, ante un ejército bien organizado como el de Morillo, ese tipo de acciones. Eso lo podía hacer

con gente que estaba con tropas dispersas, mandos dispersos, con falta de comunicación, podía darse ese lujo; pero ya no lo pudo hacer después en el año 1816. Se dedicó entonces a obrar con grandes ejércitos y lo pudo conseguir en Venezuela: producir los elementos de engaño, concentración de fuerza, presentarse con mayor cantidad numérica de gente, etc.

Las batallas de Carabobo: 1814 y 1821

Ya Bolívar había combatido en 1814 en Carabobo contra Cajigal, ¿qué tanta influencia tuvo o cómo le benefició a Bolívar esta experiencia previa para trasladarla al 24 de junio de 1821?

Bolívar ya había combatido en Carabobo y esta experiencia le sirvió de mucho puesto que la primera Batalla de Carabobo, aunque se hace en sentido contrario, es decir en sentido: Valencia-Tinaquillo, Valencia-San Carlos, se hace casi que en el mismo escenario donde se dio la batalla de 1821.

Es decir, Bolívar tenía más o menos un conocimiento de las posiciones enemigas, y eso le permitió tomar esa decisión que otro sin conocer el terreno no se hubiese atrevido: meter a Páez por donde lo metió; pero él lo mete por allí porque conoce las habilidades del hombre que tiene como jefe de esa división, conoce que los caballos pueden llegar por ahí y es un práctico que le dice que hay un camino. Eso le daba una familiaridad

notoria en relación con el terreno, con respecto a los españoles, a La Torre, quien era la primera vez que estaba allí. A Bolívar eso le dio, sin duda alguna, una ventaja en lo que fue su planteamiento táctico.

Aunque La Torre hizo un buen planteamiento, lamentablemente, cuando acudió con su reserva para contener a Páez, la reserva no funcionó, se asustaron cuando vieron al general Páez y dieron media vuelta y se retiraron, no ejecutaron las operaciones que debían hacer. Pero un poquitico más de suerte a favor de La Torre y perdemos la Batalla de Carabobo, no iba a ser fácil realmente lograr pasar por ese camino con todos los obstáculos que presentaba el mismo.

